

**Jineth Berrío Martínez,
María Fernanda Vásquez Valencia,
Victoria Estrada Orrego**

**Museo de historia natural
Colegio de San José.
Patrimonio científico e histórico**

o Museo de historia natural Colegio de San José. Patrimonio científico e histórico Jineth Berrío Ma



MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ

PATRIMONIO CIENTÍFICO E HISTÓRICO

JINETH BERRÍO MARTÍNEZ
MARÍA FERNANDA VÁSQUEZ VALENCIA
VICTORIA ESTRADA ORREGO



Berrío Martínez, Jineth

Museo de Historia Natural Colegio San José: patrimonio científico e histórico / Jineth Berrío Martínez, María Fernanda Vásquez Valencia, Victoria Estrada Orrego; editora Silvia Inés Jiménez Gómez.-- 1ª ed. -- Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2011. 490 p.: il. -- (Colección Bicentenario de Antioquia).

Incluye bibliografía
ISBN 978-958-8743-06-6

1. Museo de Historia Natural Colegio San José--Historia 2. Historia natural--Colombia 3. Ciencias naturales--Colombia I. Vásquez Valencia, María
Fernanda II. Estrada Orrego, Victoria III. Jiménez Gómez, Silvia Inés (editora) IV. Tít. (Serie)

508.074 SCDD 21 ed.

Catalogación en la publicación - Biblioteca ITM

Museo de Historia Natural Colegio de San José
Patrimonio natural e histórico

Primera edición: Colección Bicentenario de Antioquia: diciembre de 2011

500 ejemplares

ISBN 978-958-8743-06-6

© Jineth Berrío Martínez
© María Fernanda Vásquez Valencia
© Victoria Estrada Orrego
© Colección Bicentenario de Antioquia
© Fondo Editorial ITM

Edición

SILVIA INÉS JIMÉNEZ GÓMEZ

Revisión de estilo

JUAN JOSÉ ARANGO

Revisión de textos

RODRIGO ZAPATA C.

HNO. JOSÉ EDILSON

ESPITIA BARRERA

Instituto Tecnológico Metropolitano

Calle 73 No. 73ª 354 (vía El Volador)

Tel: (574) 440 5298 – 440 5197

www.itm.edu.co Medellín - Colombia

Secretaría Técnica

GLADYS MARINA GÓMEZ A.

Coeditores Colección Bicentenario de

Antioquia / Gobernación de Antioquia

/ Editorial Universidad de Antioquia /

Universidad EAFIT / Universidad CES

/ Corporación Universitaria Lasallista

/ Universidad Nacional de Colombia /

Escuela de de Ingeniería de Antioquia

/ ITM Institución Universitaria /

Universidad de Medellín / Universidad

Pontificia Bolivariana / Universidad

Autónoma Latinoamericana -UNAUOLA.

Diseño de carátula:

MIGUEL SUÁREZ

Impresión

CADENA S.A.

Editado en Medellín, Colombia



Agradecimientos

La realización de este libro fue posible gracias a la colaboración y diligencia de muchas personas e instituciones que contribuyeron de manera trascendental en la financiación y obtención de información. En primer lugar, es preciso agradecer al Instituto Tecnológico Metropolitano, ITM, institución que a través de la decanatura de Artes y Humanidades y en el marco del programa de investigación *Expedición Antioquia 2013*, bajo la dirección de la decana Paula Botero Bermúdez, asumió la financiación de este importante proyecto histórico para la recuperación del patrimonio cultural y científico de la ciudad. Al director y a los miembros del Grupo de Investigación Centro de Estudios Ciudad de Medellín (CECIM) del ITM, por su apoyo y difusión del proyecto en todas las actividades realizadas. A la dirección del Centro de Investigaciones, así como de Relaciones Nacionales e Internacionales del ITM; al docente-investigador Sergio Serna, por su incondicional colaboración durante todo el proyecto, y a la docente Luz María García, por la traducción de parte del material histórico recuperado. De manera especial, nuestros agradecimientos al director del Museo, Lázaro Mesa

Montoya, a la curadora, Danny Orrego y a todos su personal, por su apoyo y por facilitar gran parte de la información primaria y secundaria utilizada en esta investigación.

Asimismo, es preciso expresar un sincero y fraternal agradecimiento al doctor Ricardo Callejas Posada, la primera persona en creer y gestionar este proyecto, así como al biólogo Álvaro Idárraga, por su colaboración en la búsqueda de información y sus consejos. Gracias, además, a todas las personas que aportaron sus vivencias y experiencias para la configuración de una historia oral que fue de trascendental importancia en la comprensión de algunos de los acontecimientos históricos de este libro: Héctor López López, Gabriel Jaime Gómez Cárder, Luis Fernando García, Francisco Gómez, Germán Giraldo Vélez, Alfonso Arias Bernal, Juan Rafael Cárdenas, Juan José Mesa, Hernando Santos, Luis Emilio Montoya, William Lalinde, Ramón Cadavid Correa, Ignacio Cadavid, William Cook, el hermano Hernán Pulgarín, Afranio Ortiz Castellanos, Fernando Sarmiento Parra y Steven Ayala.

Gracias también a la Asociación Lasallista de Ex Alumnos (Aldea), a la Casa Distrital la Salle y al Colegio San José de la Salle de Medellín, especialmente al hermano Henry Ramírez Romero, por aportar importante información; al hermano José Edilson Espitia, director del Museo de la Salle de Bogotá, por permitirnos consultar valiosa información primaria y por abrirnos las puertas de su museo de manera desinteresada.

Gracias también al Herbario Gabriel Gutiérrez Villegas (Medel) y a su investigador, Heriberto David, por permitirnos revisar las colecciones hechas por los Hermanos Lasallistas y aportar información sobre las muestras botánicas; al

Instituto de Ciencias Naturales y al Herbario Nacional de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; a su amable director, el profesor Jaime Aguirre, por la consulta de las actas de dicha institución; a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por admitirnos en su centro de documentación y brindarnos información relacionada con su historia; a los funcionarios de la Biblioteca Luis Ángel Arango, por atendernos y permitirnos la consulta de material histórico en la recuperación de información.

Agradecemos a la señora Luz Marina Uribe Londoño, directora de la Biblioteca de la Corporación Universitaria Lasallista, por facilitarnos el préstamo de material de gran importancia. Igualmente, al director ejecutivo de la Corporación Otraparte, Gustavo Restrepo, por brindarnos información consignada en las libretas inéditas del maestro Fernando González sobre los Hermanos Lasallistas. Al periódico *El Colombiano*, especialmente a Germán Espinal, por su colaboración en la ubicación y consecución de material fotográfico.

Gracias a los antropólogos Nicolás Muñetón y Beatriz Montoya y a los trece estudiantes del ITM del programa Fondo EPM para la Educación Superior, especialmente a Juan David Valencia, Paula Andrea Ríos e Isabel Cristina Sepúlveda, por el apoyo en las actividades de limpieza y organización de material bibliográfico, así como el escaneo y transcripción de parte de la información recuperada.

Queremos dar un merecido reconocimiento a Nelly Urrutia, auxiliar administrativa de la Facultad de Artes y Humanidades del ITM, y a la historiadora Lady Salazar Pérez,

por su determinante apoyo. Finalmente, gracias a todas las personas que apoyaron y colaboraron en la ejecución de esta obra y no han sido referidas en este aparte.



Contenido

LISTA DE ABREVIACIONES	15
PRÓLOGO.....	17
INTRODUCCIÓN	23
I. LA HISTORIA NATURAL Y LA CIENCIA EN COLOMBIA ...	27
La Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada	27
La Comisión Corográfica de la Nueva Granada.....	29
La llegada de los Hermanos Cristianos de la Congregación de San Juan Bautista de la Salle.....	30
La institucionalización de la ciencia	32
Las obras de los Hermanos Cristianos de la Salle	34
II. EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ	39

Los inicios del Museo y el hermano Nicéforo María.....	39
El hermano Nicéforo María: un naturalista consagrado y la red de museos de la Salle.....	49
El hermano Nicéforo María: un científico riguroso y perseverante	59
El hermano Daniel y la dirección del Museo.....	70
El hermano Daniel y la nueva sede del Museo	96
La botánica: una verdadera pasión.....	121
Las excursiones botánicas	130
Los estudios homeopáticos y el uso de las plantas con fines medicinales, industriales y farmacológicos	142
El herbario del Museo de Historia Natural del Colegio de San José y la labor del hermano Daniel	164
Otros estudios.....	180
La astronomía y el Observatorio del Colegio de San José	186
El hermano Marco Antonio Serna y la tercera etapa del Museo de Historia Natural Colegio de San José	195
Las colecciones de saurios y anfibios del Museo de Historia Natural Colegio de San José.....	216
El proyecto de remodelación del Museo de Historia Natural Colegio de San José y la labor del hermano Marco Antonio Serna.....	236
Los estudios científicos del hermano Marco Antonio Serna y la Ornitología.....	267

Sociedades ornitológicas. Historia de la Sociedad Antioqueña de Ornitología (SAO)	287
El hermano Luis Alberto Zamudio y la última etapa del Museo de Historia Natural Colegio de San José	300
Los estudios botánicos del hermano Luis Alberto Zamudio y su labor como naturalista durante la primera mitad del siglo XX.....	304
La dirección del Museo de Historia Natural Colegio de San José	312
III. COLECTIVOS DE CIENTÍFICOS Y SOCIEDADES.....	347
El surgimiento de una comunidad científica nacional	349
La primera empresa científica colombiana	352
Consolidación de las instituciones científicas	355
La Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto de la Salle	357
Las sociedades científicas del Colegio de San José de Medellín	365
Sociedad de Ciencias Naturales Caldas y sus practicas científicas.....	371
La Sociedad científica de estudiantes vs. los recursos económicos para sus actividades	372
Legitimando la existencia de una corporación estudiantil	375
Acreditación y permanencia de una corporación	381

Reseñas de la historia de una sociedad.....	385
Qué estudiaban en la Sociedad.....	387
El Hermano Daniel de la Inmaculada en la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas	390
Reuniones solemnes y cotidianas de la Sociedad	395
Los retratos de una sociedad.....	398
Correspondencia y canjes con el mundo científico	400
<i>La hora de ciencia</i> y el proyecto de un boletín	403
Una nueva etapa o el declive de la sociedad.....	409
Un nuevo científico lasallista: el hermano Octavio Martínez	412
La llegada del hermano Alejandro Octavio a Medellín: otra aproximación a las ciencias naturales	416
El hermano Octavio: un promotor y administrador lasallista	419
El hermano Alejandro Octavio y el Club Científico Colombiano 3c	423
Perpetuándose en la historia	426
Cómo se hace una excursión.....	432
EPÍLOGO	439
ANEXO	447
BIBLIOGRAFÍA	459
FUENTES	483
PUBLICACIONES PERIÓDICAS.....	485



Lista de abreviaciones

ACOM	Asociación Colombiana de Museos
ANEXOS	Información primaria correspondiente a artículos, resoluciones, currículos. Información variada recuperada del Archivo del Museo de la Salle, Bogotá
CH-CSJ	Cátalo go del herbario, Colegio de San José
CSJ	Colegio de San José
E. E.	Entrevista electrónica
HAM-CE	Hermano Apolinar María, correspondencia enviada
HD-CE	Hermano Daniel, correspondencia enviada
HD-CE-DD	Hermano Daniel, correspondencia enviada, documento digital
HD-CR	Hermano Daniel, correspondencia recibida
HD-CR-DD	Hermano Daniel, correspondencia recibida, documento digital
HLAZ-AOC-CE	Hermano Luis Alberto Zamudio, Afranio Ortiz Castellanos, correspondencia enviada

HLAZ-CE	Hermano Luis Alberto Zamudio, correspondencia enviada
HLAZ-CR	Hermano Luis Alberto Zamudio, correspondencia recibida
HLAZ-CR-DD	Hermano Luis Alberto Zamudio, correspondencia recibida, documento digital
HMAS-CE	Hermano Marco Antonio Serna, correspondencia enviada
HMAS-CE-DD	Hermano Marco Antonio Serna, correspondencia enviada, documento digital
HMAS-CR	Hermano Marco Antonio Serna, correspondencia recibida
HMAS-EC	Hermano Marco Antonio Serna, estudios científicos
HNM-CE	Hermano Nicéforo María, correspondencia enviada
HNM-CE-DD	Hermano Nicéforo María, correspondencia enviada, documento digital
ICN	Instituto de Ciencias Naturales
LACSJ	Libros de Actas Colegio de San José
LASCC	Libros de Actas Sociedad de Ciencias Caldas
MHN-CSJ	Museo de Historia Natural Colegio de San José
OTRO-DD	Correspondencia enviada por remitentes para otros remitentes o destinatarios, documento digital
SAO	Sociedad Antioqueña de Ornitología
SCNC	Sociedad de Ciencias Naturales Caldas
SVO	Sociedad Vallecaucana de Ornitología



Prólogo

En 2010, en el marco de las celebraciones de los bicentenarios de las independencias de los países latinoamericanos, se reflexionó sobre los acontecimientos asociados a la libertad de nuestros pueblos, buscando resignificar la Independencia como el paso previo a la configuración de la identidad nacional, la construcción de la cultura colombiana, la concienciación del patrimonio natural e histórico y la apropiación del territorio por parte del colectivo que lo habita.

Es este, precisamente, el aporte más valioso del presente texto. Colombia no fue siempre la misma. Su identidad como nación, forjada a lo largo de una historia teñida de sangre y dolor, de contradicciones y luchas bipartidistas, es fundamental para retomar iniciativas como la Expedición Botánica, que, liderada por el sabio gaditano José Celestino Mutis, impulsó a su alrededor una escuela de pensamiento cuyos discípulos criollos, el sabio Caldas entre ellos, dio lugar al movimiento de la Independencia.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Un siglo después de estos acontecimientos independentistas, la incipiente república encontró la iniciativa discreta y silenciosa de algunos hombres que con su trabajo tesonero contribuyeron a la configuración de la identidad regional y nacional desde diversos ámbitos, básicamente, desde el escenario educativo. Los lasallistas lo hicieron con su particular esfuerzo en torno a la formación integral, cuyo capítulo central lo apreciaremos en este trabajo, que se apoya en el reconocimiento de nuestro patrimonio natural.

En 2006 tuve la oportunidad de conocer al doctor Ricardo Callejas Posada en el Encuentro de Inventarios y Monitoreo Biológico celebrado en Villa de Leyva, convocado por el Instituto Alexander von Humboldt. En este espacio conocí también a la doctora Martha Wolff, de la Universidad de Antioquia. Este escenario reveló un diagnóstico de la situación de los investigadores de biodiversidad del país, pero, más allá de esto, el Encuentro se convirtió en un fortín para realizar una cruzada por el rescate del patrimonio no solo natural, sino, además, histórico, motivo que nos convoca y provoca como una opción de vida para seguir gastando nuestros esfuerzos por conocer y aprovechar sustentablemente el patrimonio natural de los colombianos.

Esta época estuvo marcada también por algunos aspectos que a la luz de hoy se ven como un cambio en las instituciones: la revisión de la política nacional de biodiversidad, la aparición en el país de una política nacional de museos, la valoración de la colecciones científicas y el fortalecimiento del sector museal en el país expresado en redes regionales, la mesa del sector museos en Bogotá y la conformación del capítulo colombiano ICOM.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Tanto los pioneros como los últimos naturalistas no perdieron sus derroteros humanistas en sus hallazgos científicos y en su labor investigativa, convirtiéndose hoy en símbolos que nos recuerdan el trabajo pendiente o inacabado sobre el conocimiento, conservación y uso sustentable de estos recursos por parte de nuestra sociedad. Personajes como el hermano Nicéforo María, el hermano Daniel, Marco Antonio Serna – conocido como el *hermano Pájaro*– y el hermano Luis Alberto Zamudio, se quedaron grabados en mi imaginario como símbolos de esta causa.

Indudablemente, el lector que se acerque a esta obra también sentirá simpatía y admiración por estos personajes, que gastaron toda su vida en esta admirable labor de apropiación del patrimonio natural. El recurso epistolar es material inédito que muestra bellamente el intercambio entre estos personajes, revela los azares y dificultades propias de este tipo de empresas y resulta en una rica propuesta para seguir parte de la historia de la ciencia en nuestro país en esta área de las ciencias naturales.

En 2009, la Universidad de la Salle, en Bogotá, declaró en el contexto del centenario del natalicio del hermano Daniel el Premio al Investigador Lasallista, oportunidad para indagar sobre este personaje y el símbolo que representa para emular el trabajo investigativo en el escenario de la educación superior; fruto de esto, tuve la oportunidad de emprender una correría para intentar seguir sus pasos y plasmarlos en una exposición en el Museo de la Salle. A la par, descubrí el ejercicio que Jineth Berrío Martínez, María Fernanda Vásquez Valencia y Victoria Estrada Orrego estaban realizando en el marco del programa de investigación *Expedición Antioquia 2013*: el trabajo *Museo de*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Historia Natural Colegio de San José. Patrimonio natural e histórico, esfuerzo que arrojó la recuperación del archivo histórico de esta institución museal y la reivindicación del movimiento científico generado en torno a él.

El reconocimiento a la labor de investigación, en especial del patrimonio natural del país, es una expresión necesaria de agradecimiento y estímulo a las personas que invierten su energía en el conocimiento, preservación y utilización sostenible de este patrimonio por parte de la sociedad. Manifestación de esto es también el Premio Hermano Apolinar María, Opción Natural, otorgado por la Sociedad Colombiana de Entomología (Socolen) a estudiantes o profesionales con trabajos que sobresalgan por el enfoque conservacionista y por sus propuestas en relación con la preservación del ambiente, la biodiversidad y la sostenibilidad de los procesos y metodologías generadas.

De igual forma, iniciativas como las becas Marco Antonio Serna, de la Sociedad Antioqueña de Ornitología (SAO), tienen como principal objetivo facilitar el creciente interés por la investigación relacionada con las aves.

Este trabajo nos reta a seguir emprendiendo acciones en conjunto con instituciones que resguardan este patrimonio – el Instituto Tecnológico Metropolitano y la Universidad de la Salle–, para apropiarnos de este patrimonio desde iniciativas colaborativas como la Red de Museos de la Salle, que permitan un esfuerzo permanente de continuación de este proyecto centenario.

Dentro del escenario del programa de investigación *Expedición Antioquia 2013*, se dice reconocer a Antioquia como

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

un departamento rico, diverso, pero inequitativo, razón de más para destacar, dentro de sus ejes, la labor de los lasallistas, en el eje de Biodiversidad y Recursos Naturales, como un aporte significativo al reconocimiento de esta riqueza y diversidad natural, y como contribución a la distribución equitativa del uso sostenible de este patrimonio por parte de la sociedad.

Hermano José Edilson Espitia Barrera
Director Museo de la Salle
Universidad de la Salle, sede La Candelaria
Bogotá, D. C.

*



Introducción

El estudio histórico de las instituciones científicas colombianas, entre ellas los museos de historia natural lasallistas, está por hacerse. El desarrollo de actividades que promuevan la protección, la recuperación y divulgación de los museos de historia natural son claves en el proceso de conservación del patrimonio cultural y natural del país. Es así como en el marco del programa de investigación *Expedición Antioquia 2013*,¹ el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), inscrito en el eje de Biodiversidad y Recursos Naturales, participa en la recuperación y custodia del Museo de Historia Natural Colegio de San José (MHN-CSJ),^{2,3} de Medellín.

¹ Programa de investigación de largo alcance, amplio e incluyente, cuyo objetivo es conocer e inventariar la riqueza natural, cultural, humana y patrimonial del departamento, así como la forma de preservarla, potenciarla y aprovecharla para el desarrollo sostenible [Gobernación de Antioquia (2009). Programa de investigación Expedición Antioquia 2013].

² Actualmente dicho museo debe ser denominado *Museo de Ciencias Naturales la Salle*, según el convenio de donación y acuerdos entre la Comunidad Lasallista, la Alcaldía de Medellín y el Instituto Tecnológico Metropolitano (itm).

³ Para una lista de abreviaciones, véase la Sección correspondiente al inicio de este libro.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

El presente libro es el resultado principal del proyecto de investigación histórica ejecutado por el Instituto Tecnológico Metropolitano a través del Centro de Estudios Ciudad de Medellín de la Facultad de Artes y Humanidades. Dicho proyecto buscó analizar la creación y el devenir del Museo de Historia Natural Colegio de San José y sus sociedades científicas, y determinar el papel de esta institución en la producción, circulación y apropiación de conocimiento en ciencias naturales en Antioquia a lo largo del siglo xx.

La primera etapa de la investigación consistió en la limpieza y organización de la biblioteca y la documentación existente en el Museo. Este material se agrupó según el tipo de documento y el contenido. La correspondencia se agrupó por director del Museo y se organizó en orden cronológico. Posteriormente, se realizó una lectura exhaustiva de la documentación, que permitió esclarecer algunos asuntos cotidianos del Museo y establecer las redes interinstitucionales en las que se inscribió en el desarrollo de sus actividades científicas y divulgativas, así como los múltiples intercambios que tuvieron sus directores con científicos e importantes museos y bibliotecas de diferentes partes del mundo. Se encontró, por ejemplo, que entre 1932 y 1966, su director, el hermano Daniel, recibió cartas de más de 300 corresponsales diferentes, muchas de ellas escritas en francés, inglés e italiano.

Además de la correspondencia, se encontraron varios textos, informes y artículos que fueron agrupados en la categoría de Estudios Científicos. De igual forma, se conservaron varios libros de actas, entre ellos, cuatro tomos de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas (1947-1964), que permitieron

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

estudiar en detalle el funcionamiento de esta corporación y la forma en que producían y hacían circular el saber científico.

En cuanto a la biblioteca del Museo, se contaron aproximadamente 9.313 ejemplares, entre los que se destacan colecciones completas de revistas y publicaciones seriadas, en su mayoría de origen estadounidense, francés y latinoamericano. Su material bibliográfico tiene un gran valor patrimonial, ya que cuenta con volúmenes en ciencias naturales que no están en ninguna otra biblioteca de la ciudad o quizá de Colombia; por otro lado, los títulos de los libros y sus autores permitieron dilucidar las líneas teóricas y prácticas estudiadas e impartidas por los lasallistas naturalistas. Existen al menos 165 obras publicadas antes de 1930 y varios clásicos de la biología y la taxonomía (De Candolle, Duméril y Cuvier, entre otros).

Una vez concluida la etapa de limpieza, organización e inventario de la documentación del Museo, se pasó a la exploración de material en archivos y bibliotecas de Medellín y Bogotá. Una vez recolectada la mayor cantidad de información posible con relación al Museo, sus directores y su quehacer científico, se realizó una descripción extensa y densa de las fuentes documentales.

Asimismo, se efectuaron alrededor de 25 entrevistas entre ex alumnos del Colegio, personajes relacionados con el Museo y antiguos miembros de las sociedades científicas, fuentes orales que permitieron recuperar datos importantes de contraste, confirmando parte de la información contenida en las fuentes primarias y secundarias recolectadas. Toda la información recolectada fue analizada mediante la crítica de fuentes, por lo que se recurrió a la determinación de series documentales,

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

la verificación de la calidad de las fuentes en cuanto a sus contenidos, el establecimiento de los sujetos y las instituciones productoras de las huellas y el cotejo de fuentes, entre otros.

Debido a la extensión y diversidad temática, se decidió dividir el libro en tres grandes partes. Para comprender la creación y el establecimiento del Museo de Historia Natural Colegio de San José como referente científico local a lo largo del siglo xx, fue necesario precisar la llegada de los Hermanos de la Salle a Colombia. Por lo tanto, la primera parte de este texto da un panorama general del conocimiento producido respecto al estudio de la historia de las ciencias en el país, tomando los trabajos publicados más representativos sobre la historia natural y la ciencia en Colombia. La segunda parte titulada «Museo de Historia Natural Colegio de San José», describe el quehacer científico de los hermanos lasallistas directores y el funcionamiento de esta importante institución; por ende, es la más voluminosa, ya que cuenta la historia del Museo a través de sus promotores. Finalmente, y no menos importante, se elaboró la tercera parte sobre los colectivos y sociedades científicas en Colombia, describiendo detalladamente cómo a través de estas agrupaciones se logró un gran desarrollo, apropiación, producción y circulación del conocimiento de las ciencias naturales a nivel nacional e internacional.

Esperamos que los lectores disfruten de este libro y logren conocer un poco más acerca del MHN-CSJ, que durante nueve décadas, a lo largo del siglo xx, se dedicó a la compilación y conservación de colecciones zoológicas en Antioquia, así como al estudio de la naturaleza en sus diferentes manifestaciones.





I. La historia natural y la ciencia en Colombia

LA REAL EXPEDICIÓN BOTÁNICA DEL NUEVO REINO DE GRANADA

El primer paso en la construcción de un conocimiento científico sobre la historia natural de los territorios colombianos fue la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, bajo la dirección de José Celestino Mutis.⁴ Desde su llegada al país, Mutis había solicitado que se creara una expedición, persuadido como estaba de las ventajas que podía reportar para España el reconocimiento exhaustivo de las riquezas del suelo americano (O. Restrepo, 1993). Hubo que esperar cuatro lustros desde la primera proposición, pues la Expedición nació oficialmente el 30 de abril de 1783 y fue protocolizada como una empresa auspiciada por el Imperio mediante Cédula Real

⁴ S. Díaz Piedrahíta (2005a). «La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación. El caso de Mutis». *Boletín de Historia y Antigüedades*. Bogotá. Academia Colombiana de Historia. Vol. xcii, núm. 829, págs. 275-306.

suscrita el 1 de noviembre del mismo año (Díaz Piedrahíta, 2005*a*: 122).

A pesar de las limitaciones del medio, la Expedición funcionó por casi treinta años como un centro dedicado al estudio de la historia natural, el aprovechamiento de los recursos naturales y el levantamiento de un mapa del reino que incluyera la flora, así como sus demás recursos y la población (Díaz Piedrahíta, 2005*a*: 122). Los vertiginosos sucesos de la Independencia de Colombia impidieron materializar los proyectos de la Expedición Botánica. Los instrumentos de trabajo, libros y pertenencias de la Casa Botánica fueron vendidos; los materiales, láminas, herbarios, colecciones mineralógicas y zoológicas fueron empacados y remitidos a España (O. Restrepo, 1986: 221). Luego, la Expedición fue clausurada en 1812, tras ser destinados los dibujantes a delinear mapas estratégicos. En 1814, se hizo un riguroso inventario de los materiales restantes, los cuales fueron trasladados a Madrid en 1816 (Díaz Piedrahíta, 2005*a*: 122).

De tantos años de funcionamiento de la Real Expedición Botánica no quedó una organización estable ni se institucionalizó la ciencia en el país, y tampoco se publicó en su momento, o siquiera permaneció, la obra de la Expedición. Tan solo se dieron a conocer fragmentos que configuraron una tradición difusa de problemas, enfoques y perspectivas. Sin embargo, el programa «oficial» de la Expedición, más precisamente la recolección, descripción y clasificación de la flora colombiana, permaneció como el ideal que debería ser alcanzado por los naturalistas (O. Restrepo, 1993).

LA COMISIÓN COROGRÁFICA DE LA NUEVA GRANADA

El segundo intento para renovar el estudio de las realidades nacionales, realizado en la época republicana, fue la Comisión Corográfica de la Nueva Granada. Dicha Comisión se organizó en 1850, siguiendo el imperativo de conocer un país que se transformaba y afrontaba profundos cambios en el orden económico, político y social. La existencia de la Comisión no estuvo exenta de dificultades; el respaldo económico y el reconocimiento público que recibieron sus integrantes no fueron uniformes. Sin embargo, los productos de la Comisión no defraudaron los objetivos y la expectativas que se habían establecido (O. Restrepo, 1986: 235).

A lo largo del siglo XVIII, la escasa institucionalización de la ciencia hacía depender a los pocos centros de saber o a los individuos dedicados al conocimiento de un cuadro de consideraciones externas, como las afiliaciones partidistas de los científicos, sus vinculaciones sociales o familiares y su prestigio (O. Restrepo, 1986: 235). Por ende, otras tentativas oficiales para crear y mantener instituciones o entidades científicas, tales como la Misión Boussingault y la Comisión Científica Permanente, fueron, también, más o menos circunstanciales y efímeras, y estuvieron sujetas a los accidentados avatares políticos del siglo XIX. Asimismo, hubo algunas colecciones científicas personales que se caracterizaron por ser esfuerzos individuales y esporádicos y por la ausencia de una obra de conjunto, amplia y sostenida (Patiño, 1985).

La Guerra de los Mil Días (1899-1902) frenó el desarrollo económico de Colombia, dejando en bancarrota al Estado y

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

afectando gravemente el ramo educativo. Sin embargo, el Concordato suscrito con el Vaticano (1887) dejó a la Iglesia la vigilancia de la educación, que no tenía otro control que el eclesiástico, y abrió el camino para que las congregaciones religiosas desempeñaran un papel más predominante en la educación (O. Restrepo, 1993: 207). De esta manera, Colombia abrió sus puertas a diversas órdenes religiosas que estaban siendo amenazadas en algunos países de Europa, por el movimiento de la separación de la Iglesia y el Estado. Entre las comunidades que ingresaron estaban los Hermanos Cristianos de la Salle, que se dedicaban básicamente a la enseñanza primaria y secundaria de las clases populares en Francia (Obregón Torres, 1992: 145).

**LA LLEGADA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS DE LA
CONGREGACIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE**

En noviembre de 1889, fueron designados por el reverendísimo hermano José cinco Hermanos Cristianos para formar la primera comunidad de los hermanos lasallistas en Medellín. Estos religiosos recibieron orden de ir, primero, a Ecuador, para perfeccionarse en la lengua española. Después de navegar por los océanos Atlántico y Pacífico y atravesar los Andes tropicales, llegaron a Quito. En enero de 1890, se organizó el viaje desde allí a Medellín, pasando por el istmo de Panamá, Colón, Sabanilla, el río Magdalena y Puerto Berrío, adonde llegaron el 14 de marzo de 1890. Luego, en las inmediaciones de Barbosa, los viajeros fueron acogidos por una comitiva compuesta por los señores de la junta del Instituto de

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Educación Cristiana, IDEC,⁵ y por distinguidos miembros del clero (Oseas José [Hermano], 1954: 27-28).

Finalmente, el 19 de marzo de 1890, fiesta de san José, entraron los primeros lasallistas en la capital de Antioquia: los hermanos Julio, Liberien Joseph y Judulien –franceses–, Alfredo María –ecuatoriano– y Filemón y Alonso –colombianos– (López López, 1989: 36-37). La primera residencia de los hermanos fue la casa llamada «de los huérfanos», en la calle Girardot, donde se abrió el Colegio de San José el 9 de abril de 1890. Luego, a finales de ese mismo año, se trasladaron a un local más grande en la carrera Bolívar, donde prosperó el nuevo plantel, hasta llegar a ser «el colegio más importante y el más representativo de los hermanos en Colombia (Oseas José [Hermano], 1954: 27-28).

En 1893, los Hermanos Cristianos llegaron a Bogotá por solicitud de monseñor Bernardo Herrera, que desde el 13 de septiembre de 1891 había tomado posesión de la sede metropolitana. Luego, los religiosos lasallistas se expandieron por el territorio colombiano, y en los siguientes cien años llegaron a los departamentos de Arauca, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caquetá, Cundinamarca, Norte de Santander, Risaralda, Santander, San Andrés Islas y Tolima (López López, 1989: 37). Sus novedosos métodos pedagógicos les abrieron espacios y les otorgaron el prestigio que, un siglo atrás, habían tenido los colegios de la Compañía de Jesús. Entre 1901 y

⁵ El Instituto de Educación Cristiana (IDEC) se fundó en Medellín el 22 de noviembre de 1883. Su consejo directivo estaba conformado por monseñor Montoya, el sacerdote José María Gómez Ángel y los señores Julián Escobar y Estanislao Gómez Barrientos [Héctor López López (1989). *Contribución de los lasallistas a las ciencias naturales en Colombia*. Bogotá. Fondo FEN. Pág. 33].

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

1904 se radicaron en Colombia un gran número de religiosos lasallistas que salieron de Francia como consecuencia de las leyes de laicización de la enseñanza, y adelantaron la labor de formación secundaria de las élites de la sociedad colombiana (O. Restrepo, 1993: 208).

Con la llegada al país de los hermanos de la Salle, los estudios en ciencias naturales en Colombia recibieron un nuevo impulso. Aunque su labor tuvo limitaciones financieras desde el comienzo, se puede afirmar que con ellos se instauró, en el siglo xx, el primer proyecto sostenido de estudios de ciencias naturales en Colombia. Como se describe más adelante, este ideal posteriormente fue acompañado con iniciativas gubernamentales, como la creación de dos instituciones que buscaban el fomento de las ciencias naturales: el Herbario Nacional y el Instituto de Ciencias Naturales.

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIENCIA

En los primeros años del siglo xx, la enseñanza de las ciencias naturales en Antioquia era fomentada en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y en la Escuela de Minas y la Escuela de Agricultura Tropical y Veterinaria, estas dos últimas de la Universidad Nacional, sede Medellín. Al mismo tiempo, en algunos colegios de secundaria se advertía un interés por estas áreas, en parte, como se ha dicho antes, como resultado de la llegada al país de educadores extranjeros que se preocupaban por la formación de una cultura científica entre sus alumnos (Atehortúa, 1988: 417). El paso definitivo en la culminación del ciclo de la historia natural hacia la

institucionalización de las ciencias biológicas en Colombia se dio con la expedición de la Ley 123 del 26 de noviembre de 1928, que ordenaba la creación de una comisión permanente para el fomento del estudio de las ciencias naturales (O. Restrepo, 1986: 263).

A esta Ley se acogió el ministro de industrias, José Antonio Montalvo, para fundar, en 1931, el Herbario Nacional. Para culminar el proceso que se había puesto en marcha, fue definitiva la reorganización de la Universidad Nacional, realizada mediante la Ley 68 de 1935 (O. Restrepo, 1986: 263). En 1938, al iniciarse la construcción de la Ciudad Universitaria en Bogotá, el Departamento de Botánica ocupó el primer edificio. Allí se trasladó el Herbario Nacional dirigido por Enrique Pérez Arbeláez, que desde 1939 se llamó Instituto de Botánica (Obregón Torres, 1992: 250).

Para 1940, esta institución amplió sus actividades investigativas a varias ramas de la zoología, por lo que cambió su nombre por el de Instituto de Ciencias Naturales, con Armando Dugand como director (Obregón Torres, 1992: 250). Fue así como el desarrollo de las ciencias naturales en el país se dio merced a la creación del Instituto de Ciencias Naturales en la Universidad Nacional de Colombia (Díaz Piedrahíta, 2005*b*: 290). Igualmente, con la ampliación de los programas en esta área en el sistema universitario, el aumento de la docencia de tiempo completo y el mayor apoyo a la investigación, el número de científicos e investigadores en ciencias naturales se incrementó (Atehortúa, 1988: 419).

Según Olga Restrepo (1986), en el siglo xx comenzó a darse, con particularidad en Antioquia, una mayor especialización

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

y diversificación de la investigación en biología, relacionada con las demandas de los sectores agropecuario y de salud pública; así, se abrieron espacios en entomología, parasitología, microbiología, inmunología y ecología, en particular, la creación de la carrera de Ingeniería Forestal (1951) en la Universidad Nacional, sede Medellín, y el Instituto de Biología (1962) en la Universidad de Antioquia, bajo el impulso de Fabio Heredia C. Esta última institución permitió la formación de especialistas y dio inicio a un amplio desarrollo de las ciencias naturales en el departamento (Atehortúa, 1988: 419).

LAS OBRAS DE LOS HERMANOS CRISTIANOS DE LA SALLE

Como se mencionó antes, los hermanos de la Salle llegaron a Colombia después de la aprobación de la Ley Combes en Francia, que prohibía a los religiosos impartir la enseñanza, lo que llevó a la expulsión y supresión de numerosas órdenes religiosas en ese país. Desde su llegada a Colombia y durante su recorrido por el río Magdalena, el hermano Apolinar María –Nicolás Seiler– se dedicó a la recolección de especímenes de animales y plantas. Aunque tenía la obligación de cumplir múltiples actividades como director del Instituto de la Salle, no dejó de lado sus intereses científicos y continuó la colección de ejemplares zoológicos y minerales, que fue acumulando en una vitrina (Idinael [hermano] 1951: 6-7).

Las colecciones fueron aumentando, y en 1909, el hermano Apolinar María solicitó a sus superiores la construcción de un edificio para conservar y exponer el material. La solicitud obtuvo una respuesta positiva, y en 1910 fue inaugurado el Museo de

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Historia Natural de la Salle, primera institución de este tipo en el país. Fue así como el hermano Apolinar María dejó su cargo de director del Colegio para ser el primer director del Museo. Como lo destaca el hermano Henri Idinael, en pocos años el hermano Apolinar María logró interesar y adiestrar a varios hermanos de la comunidad, que imitaban sus proceder y le aportaban el producto de sus cacerías. Cuando estos colaboradores eran transferidos a comunidades de provincia, le remitían al hermano lotes de plantas herborizadas, insectos, aves y curiosidades (Idinael [hermano] 1951: 7). Además, contaba con la colaboración de los hermanos Nicéforo María en Medellín, Ariste José en Caldas y Enrique y Esteban Gaetán en Bogotá (Restrepo, 1986: 262). La Foto 1 muestra algunos de los hermanos lasallistas de la época.

Foto 1 Hermanos lasallistas. De derecha a izquierda: segundo, sentado, hermano Apolinar María; primero, de pies, hermano Nicéforo María



Fuente: Archivo MHN-CSJ. S. f.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

A lo largo del siglo xx, se fue configurando lentamente en Colombia una red de museos de historia natural en las instituciones educativas regentadas por los hermanos de la Salle que permitió el intercambio de especímenes científicos de diferentes regiones del país. Además de los museos del Instituto de la Salle en Bogotá (1904), el Colegio de San José en Medellín (1911) y el Colegio Biffi en Barranquilla (1918), para 1940, en Antioquia, existían pequeños museos con colecciones variadas en el Colegio de San José en Jericó, el Colegio de San José en Sonsón, el Aspirantado lasallista en San Pedro, el Colegio la Salle en Bello, el Colegio Gregorio Gutiérrez González en La Ceja y el Colegio San Luis en Yarumal. Adicionalmente, en el departamento de Norte de Santander se contaba con los museos del Colegio Provincial de Pamplona y el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús en Cúcuta (Serna Díaz [hermano] s. f.:1-16).

Adicionalmente, entre 1941 y 1961, se crearon los siguientes museos: en el departamento de Caldas, el del Colegio Pío XII en Salamina y el Colegio Nacional en Pensilvania; en el departamento de Risaralda, el del Colegio de la Salle en Pereira; y en el departamento de Santander, el del Colegio de San José de Guanentá en San Gil (Serna Díaz [hermano] s. f.:1-16). Sin embargo, como lo describe este autor – Marco Antonio Serna Díaz, hermano Esteban Gabriel–, los museos funcionaban en condiciones de pobreza, ya que carecían de ayudas oficiales o particulares frecuentes, y el trabajo realizado por los hermanos y alumnos se realizaba en tiempos de descanso o vacaciones (3-4).

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

A pesar de los grandes esfuerzos que significaron la recolección, preparación, clasificación y custodia de las colecciones, y que, paralelo a los museos funcionaban sociedades científicas que promovían el estudio de las ciencias, la suerte de la mayoría de ellos y sus colecciones fue desafortunada. Como no se contaba con presupuestos fijos, su funcionamiento dependía de las prioridades momentáneas de la administración del establecimiento educativo. Además, en los colegios que los Hermanos Cristianos dejaron de regentar, las colecciones fueron abandonadas y desaparecieron con el paso del tiempo (Serna Díaz [hermano] s. f.:1-16).

En la actualidad, existen el Museo de la Salle en Bogotá, el Museo de Ciencias Naturales del Colegio Biffi en Barranquilla y el Museo de Ciencias Naturales de la Salle en Medellín. Por lo tanto, a lo largo del siglo xx, estos centros han sido claves en el proceso de la promoción de las ciencias naturales y el desarrollo de actividades que buscan la protección, recuperación, divulgación y conservación del patrimonio cultural y natural del país.



II. El Museo de Historia Natural

Colegio de San José

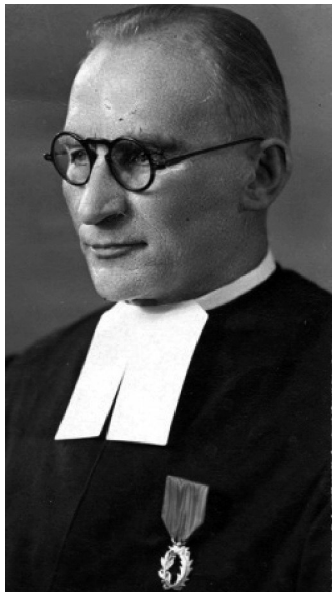
LOS INICIOS DEL MUSEO Y EL HERMANO NICÉFORO MARÍA

El hermano Nicéforo María (Antoine Rouhaire Siazade) (Foto 2), nació en Briade, Alto Loira, Francia, en 1888. Mientras adelantaba sus estudios religiosos en el noviciado de los hermanos, se aprueba y aplica en Francia la Ley Combes. El Instituto del Canónigo de Reims, al que pertenecía Antoine, optó por el destierro, y sus religiosos se dispersaron en países vecinos. Las casas de formación fueron trasladadas a Lembecqles-Hall, en Bélgica, y hasta allí se encaminó Rouhaire Siazade. En 1908, a la edad de 20 años, fue trasladado a Colombia para realizar su apostolado, y se instaló en Medellín (Daniel [hermano] 1980: 26-27).

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Foto 2 Hermano Nicéforo María (Antoine Rouhaire Siauzade)



Fuente: Archivo MHN-CSJ. S. f.

¿Con qué ciudad se encontró Nicéforo María a su llegada? Desde finales del siglo XIX, Medellín se había fortalecido como eje de la vida regional, gracias a los nuevos procesos que sufrió la región antioqueña: la expansión de la economía cafetera, el desarrollo minero y los avances de las obras del Ferrocarril de Antioquia, que comunicaron la ciudad con el río Magdalena. La actividad económica de la urbe fue cada vez más compleja e importante en las primeras décadas del siglo XX (Álvarez, 1996: 77-78).

La población de Medellín, que en 1905 era de 59.815 habitantes, había ascendido a 65.547 pobladores según el censo de 1912 (Álvarez, 1996: 77-78), por lo que la consolidación de la ciudad como centro urbano y el rápido crecimiento de la

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

población estuvieron acompañados de dificultades para combatir la miseria, la precariedad y el hacinamiento en las viviendas, así como las deficiencias de salubridad pública y educación (Castro, 1996: 410). Por ejemplo, en el ramo educativo, el registro de la instrucción primaria oficial para 1913 reportaba un total de 79 escuelas, 53 de ellas urbanas, con 7.344 alumnos y una cobertura del 10.9 % de la población (Municipio de Medellín, 1916).

A su llegada a Medellín, el hermano Nicéforo María fue designado como profesor de historia natural, francés e inglés en el Colegio de San José (Daniel [hermano] 1980: 26-27). Luego, en 1911, Nicéforo María inició las colecciones zoológicas que dieron origen al Museo de Historia Natural Colegio de San José, oficialmente inaugurado en 1913.⁶ El objetivo de su creación fue dar cumplimiento a la Ordenanza n.º 25 de 1911, según la cual los establecimientos educativos debían organizar un museo escolar. El hermano Antonio Dionisio, director del Colegio, nombró al hermano Nicéforo María para que se encargara de coleccionar animales y al hermano Antonio para coleccionar minerales (Serna Díaz [hermano], 1989: 5). Aunque Nicéforo María no tenía experiencia al respecto, empezó a coleccionar ejemplares «de ese mundo fantástico e inexplorado como era el de la fauna y flora regional. No tenía que ir muy lejos para coleccionar magníficos ejemplares; bastaba recorrer

⁶ Del material colectado por el hermano Nicéforo María entre 1911 y 1913, aún se conservan en el Museo de Historia Natural Colegio de San José 72 aves capturadas en ocho municipios de Antioquia –Medellín, Guarne, San Pedro, Santa Fe de Antioquia, Envigado, La Ceja, Santa Bárbara y Santo Domingo–, correspondientes a especímenes pertenecientes a 24 familias y 44 géneros diferentes, siendo *Trochilidae* la familia con mayor número de ejemplares.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

unos cuantos metros y ya se estaba en el monte» (Serna Díaz [hermano], 1973: 2).

Inicialmente no existía un local especial para el Museo, así que el material fue dispuesto en muebles o en el piso de un aula de clase. En 1912, se construyeron dos vitrinas, que junto con otros anaqueles se ubicaron en un salón aparte, en secciones divididas así: ornitología, mamíferos, reptiles y cerámica y mineralogía (Serna Díaz [hermano], 1973: 2). En este momento, el Museo funcionaba en el centro de la ciudad –carrera 51, avenida Juan del Corral, n.º 53-12–, donde estaba ubicada la sede del Colegio. Su fachada y capilla se muestran en la Foto 3.

Foto 3 Primera sede del Colegio de San José de la Salle de Medellín



Fuente: Periódico *El Colombiano*.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Mientras Apolinar María trabajaba en el Museo del Instituto de la Salle en Bogotá, Nicéforo María emulaba sus actividades en el Museo de Medellín, y el canje de material enriquecía las colecciones de ambas instituciones.⁷ Aunque son escasos los registros conservados sobre el funcionamiento del Museo durante la dirección de Nicéforo María, en 1919 se publicó el primer número del *Boletín del Colegio de San José*, con un aparte sobre el Museo en la sección de Información. El *Boletín* consta de unos pocos artículos, ninguno de carácter científico, y un prospecto del Colegio. En este último, se destaca el papel del Museo en la institución educativa:

El museo de este plantel, por el número, variedad y belleza de las muestras que encierra, constituye una fuente abundante de ilustración e iniciativa para los educandos; es valioso adorno, no solamente del Colegio de San José, sino también de la ciudad de Medellín y de Antioquia toda (CSJ, 1919: 32-33).

En ese mismo pasaje, también se informa a los lectores que las personas que quisieran enviar material, podían hacerlo exento del pago de servicios postales, ya que el Museo contaba con franquicia postal. Según el texto, el horario de visitas del Museo era los domingos, de 12.00 m. a 4.00 p. m. En la última página de este primer *Boletín*, también se encuentra un breve

⁷ En la actualidad, en el Museo de Historia Natural Colegio de San José se conserva material que da cuenta de este intercambio. Por ejemplo, entre 1912 y 1922, se registran 53 especímenes de aves colectadas por el hermano Apolinar María en los actuales departamentos de Cundinamarca -37-, Meta -11-, Caquetá -2-, Norte de Santander -2- y Antioquia -1-, pertenecientes a 12 familias y 38 géneros, siendo *Chlorostilbon* el de mayor número de ejemplares.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

relato, escrito en inglés, que invita a los estudiantes a visitar el Museo y conocer la colección de pieles de aves rapaces, loros, colibríes y pelícanos. El relato termina con un llamado a los estudiantes para que se animen a coleccionar nuevos ejemplares para llevarlos al Museo.⁸

Nicéforo María publicó su primer artículo de carácter científico en 1920, titulado «La ornitología en Antioquia» (1920: 17-19). En él se describe brevemente el trabajo realizado por el naturalista y miembro de the Zoological Society de Londres, Thomas Knight Salmon, que coleccionó material para el Museo Británico entre 1872 y 1878. También destaca el trabajo realizado en el Museo y la visita de especialistas extranjeros:

Nosotros empezamos la colección sistemática de las aves de Antioquia en julio de 1910. Tras largas excursiones y labores prolongadas, tenemos hoy la satisfacción de afirmar que dicha colección es muy completa respecto a las especies que habitan la región de Medellín y las regiones circunvecinas distantes solo un día de camino de la ciudad. Los diferentes ejemplares están rigurosamente clasificados y forman la porción más hermosa del Museo del Colegio de San José. Deseamos vivamente ampliar esta colección mediante la adquisición de las especies que habitan las regiones apartadas de Medellín. Por eso, mucho agradeceríamos a los amigos del Colegio y a los aficionados al ramo, si se relacionaran con este Museo

⁸ La autoría de este artículo es atribuida al hermano Nicéforo María [Nicéforo María (hermano) (1919). «A Visit to the College Museum». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. CSJ. Núm. 1, pág. 36. Citado en: Daniel [hermano] (1980). «El hermano Nicéforo María o dieciséis lustros de zoología colombiana». *Revista de la Universidad Social Católica de la Salle*. Bogotá. Vol. 7, núm. 2, pág. 27].

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

y, aprovechando la franquicia postal de que goza, le enviaran ejemplares de tierra caliente y fría.

En noviembre de 1914, recibimos la visita de los señores Leo E. Miller y Howarth Boyle, notables colectores enviados por el Museo de Historia Natural de Nueva York, para completar el estudio de la avifauna del departamento de Antioquia. Dichos señores, a quienes dimos gustosos las informaciones que solicitaban, visitaron algunas comarcas no exploradas por Mr. Salmon (Nicéforo María [hermano], 1920: 18).

La invitación a colaboradores del Museo y aficionados a coleccionar especímenes y la existencia de una franquicia postal son registros de los esfuerzos del director del Museo, a comienzos del siglo xx, por aumentar las colecciones científicas y los posibles intercambios de material. Asimismo, la visita de los especialistas estadounidenses al Museo hace visible que la institución comenzaba a erigirse como un referente científico de importancia en la ciudad.

En el *Boletín del Colegio de San José*, número 4-5, publicado en julio de 1920, aparece un apartado titulado «Museo», en el que se consignaron «las dádivas recibidas» durante el período de febrero a junio de 1920. Los donativos fueron variados e incluían material enviado por el padre eudista Agustín Andrieux, de la región del municipio de San Pedro; un cuero de mono, enviado por un hermano, profesor del Colegio de San José del municipio de Sonsón; una remesa de reptiles, batracios e insectos, enviada por los hermanos del colegio de Santa Rosa de Osos; aves, batracios y plantas, suministrados

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

por alumnos del mismo colegio; y algunos folletos de botánica, entregados por el doctor Andrés Posada Arango⁹ (Nicéforo María [hermano], 1920: 42-43). Las donaciones realizadas por el célebre médico antioqueño son una señal de respaldo a la labor del Museo y a los esfuerzos de compilación de material científico emprendidos por el hermano Nicéforo María.

En el *Boletín* n.º 8 aparece la Sección Científica, aunque solo contaba con un artículo, escrito por Nicéforo María; en él se describen «las dádivas recibidas» por el Museo entre octubre de 1920 y abril de 1921. Estas incluían, además, los siguientes objetos, remesas de hermanos ubicados en otros colegios lasallistas: herpetos provenientes de Sabanalarga, enviados por el cura del municipio; aves, murciélagos, culebras, cráneos de mamíferos, objetos de cerámica indígena y minerales, conseguidos por los alumnos; y otros materiales, donados por particulares. En ese mismo artículo, Nicéforo María señala que, en compañía de otros hermanos profesores del Colegio, se habían realizado varias excursiones en busca de reptiles y anfibios (Nicéforo María [hermano], 1921a: 120-122). Posteriormente, en el mismo año 1921, publicó, en dos partes, el artículo titulado «Las ardillas de la región de Medellín» (Nicéforo María [hermano], 1921b: 146-148; y Nicéforo María [hermano], 1921c: 185-186), en los que realizó anotaciones sobre los caracteres más notables de algunas especies de ardillas y observaciones de individuos en diferentes puntos del valle de Medellín.

⁹ Luz Posada de Greiff (1995). *Andrés Posada Arango: su vida y su obra*. Bogotá. Fondo FEN.



III. Colectivos de científicos y sociedades

La actividad de la ciencia como forma de producción de conocimiento había sido tradicionalmente concebida como una actividad individual, de héroes solitarios (González Suárez, 2006). Sin embargo, desde el nacimiento de la ciencia moderna, en los siglos XVI y XVII, esa práctica se volvió colectiva, tanto por la necesidad de confrontación de los hallazgos como por la normalización de ciertos procedimientos de administración de la prueba y de sanción de la verdad. Desde Galileo Galilei y el nacimiento de las ciencias experimentales, ya no se podía estar en lo cierto sin pertenecer a una comunidad de conocimiento formal o informal. En ese momento, nacieron las primeras sociedades científicas, llamadas *academias* (Academia del Linceo, en Florencia) (Kuhn, 2004).

El carácter social de la ciencia comenzó, entonces, a tener relevancia a partir del siglo XVI, cuando por primera vez, en Italia, la actividad científica no fue vista como un hecho particular, sino como algo que necesitaba colectivos de cooperación y debate. En esta primera etapa, las academias y

sociedades jugaron un papel muy relevante en la canalización y el control de las actividades científicas (Roca Rosell, 2003). El Renacimiento italiano conoció por primera vez la inclusión de cátedras científicas en las universidades, que conservaron un lugar subordinado dentro de las materias de enseñanza; así, la ciencia no se pudo institucionalizar a partir de esta inclusión (O. Restrepo, 1993: 238).

Como resultado de los complejos procesos de organización y administración de las actividades científicas, surgió, en los estados que configuraron a Alemania, en 1871, el científico profesional moderno, generalmente como profesor universitario que, además de sus obligaciones docentes, tenía compromisos de investigación (Roca Rosell, 2003). Los desarrollos de las universidades alemanas, los complejos procesos de organización y la administración de las actividades científicas, dieron como resultado la profesionalización del científico, que se ha ido difundiendo de un lugar a otro y adaptándose a las particularidades de los Estados receptores (O. Restrepo, 1993: 237).

En el último tercio del siglo XIX, la profesionalización de la actividad científica comenzó en países como Francia, Inglaterra y Estados Unidos, específicamente en los centros de investigación públicos o privados (Roca Rosell, 2003). En Colombia, como se mencionó en la primera parte de este libro, solo a partir de mediados del siglo XX salieron a la luz los primeros naturalistas con formación universitaria en la Universidad Nacional, y las carreras de ciencias naturales (tales como la biología y la geología) se desarrollaron a partir de la década de 1960 (Díaz Piedrahíta, 2005*b*: 289).

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

18 de septiembre de 1938 la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas (LASCC, 1938-1943, f. 13).¹¹²

SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES CALDAS

El mismo día de la constitución de la Sociedad, se llevó a cabo su primera reunión, en la cual el hermano fundador disertó sobre la vida y obra del científico payanés Francisco José de Caldas (1768-1816).¹¹³ Asimismo, según el acta n.º 1, el hermano Daniel expuso los motivos por los cuales ese centro debía llevar el nombre de aquel «infortunado botánico»; tales razones, sin embargo, no fueron registradas de manera explícita en dicha acta (LASCC, 1938-1943, f. 13). Luego, emulando las actividades de la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, se acordó el orden del día que habría de cumplirse en las reuniones,¹¹⁴ y se eligió una mesa directiva conformada por un presidente, un vicepresidente/tesorero y un secretario (López López, 1989: 59) (Foto 61).¹¹⁵

¹¹² Palabras del doctor Ernesto Bustamante Estrada, miembro de la Sociedad Caldas entre 1938 y 1940, pronunciadas el 18 de septiembre de 1957 en la celebración de las quinientas reuniones CSJ [*Boletín del Colegio de San José*. Medellín. CSJ. Núm. 61, pág. 25].

¹¹³ Alfredo D. Bateman (1959). *Francisco José de Caldas: el hombre y el sabio*. S. d.

¹¹⁴ 1º Lista general; 2º Lectura de acta; 3º Lectura de trabajos y presentaciones científicas; 4º Propositiones y lectura de comunicaciones (Archivo Museo de la Salle. LASCC, 1938-1943. Acta n.º 1, f. 13).

¹¹⁵ Archivo MHN-CSJ (1951). LACSJ/1. *Libros de actas y Estudios científicos. Reglamento Sociedad de Ciencias Naturales Caldas*. Medellín. CSJ.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Foto 61 Miembros de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas, 1939¹¹⁶



Fuente: Archivo MHN-CJS.

La segunda sesión la Sociedad se llevó a cabo el 25 de septiembre de 1938, y estuvo dirigida por el hermano Daniel y presidida por el estudiante Daniel Mesa Bernal, según el orden dispuesto para este día, con la participación activa de todos los integrantes de la corporación. Después de las presentaciones científicas, el hermano Daniel

[...] dio a conocer a los socios el triunfo alcanzado por el Colegio al poseer en su colección el ejemplar tipo de una de especie de la flora antioqueña: la *Eschweilera antioquiensis*. Este trabajo de clasificación fue realizado

¹¹⁶ Sentados, de izquierda a derecha: Kurt Hawraneck, René Arias, Mario Betancur O., hermano Daniel, Daniel Mesa Bernal, Raúl Bruges, Alberto Flaviano Pimienta y Delio Atehortúa. De pies, de izquierda a derecha: Ramón Córdoba, Ignacio Restrepo, Raúl Botero, Generoso Ricciulli, Ernesto Bustamante y William Sáenz W. [Héctor López López (1989). *Contribución de los lasallistas a las ciencias naturales en Colombia*. Bogotá. Fondo FEN. Pág. 60].

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

en compañía del señor Dugand, de Barranquilla, razón por la cual [el hermano Daniel] propuso que se le enviase una nota de agradecimiento por el empeño que ha puesto en hacer conocer nuestra flora y de felicitaciones por este su nuevo triunfo (LASCC, 1938-1943, f. 14).

El ejemplar tipo de *Eschweilera antioquiensis* (Dugand & Danie) fue colectado por el hermano Daniel bajo el número de campo 1201, cerca de la laguna de Guarne (Antioquia), a 2.285 metros sobre el nivel del mar, el 26 de junio de 1937. Como el resto del material botánico conservado por el hermano, el holotipo de *E. antioquiensis* se encuentra en buen estado y depositado en el Herbario Gabriel Gutiérrez Villegas (Medel) de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín (Foto 62).

Foto 62 Ejemplar de la familia *Lecythiaceae* A. Rich., holotipo de *Eschweilera antioquiensis* (Dugand & Daniel). Número de catálogo 024963



Fuente: Herbario Gabriel Gutiérrez Villegas, Medel. Foto: Berrío Martínez, 2009.

SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES CALDAS Y SUS PRÁCTICAS CIENTÍFICAS

Desde sus inicios, el grupo de entusiastas y dedicados jóvenes de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas apoyó las actividades del Museo de Historia Natural Colegio de San José, generando «grupos de encargados para catalogar las diferentes secciones del Museo»; es decir, se distribuyeron las colecciones del Museo entre los socios, los cuales debían «especializarse» y encargarse de la conservación del tipo de muestra de su predilección: mineralogía, insectos, moluscos, botánica, ofidios, mamíferos y fósiles. El hermano Daniel supervisaba e impartía instrucciones en relación con las Secciones del Museo, las colectas y los cuidados del material biológico, paleontológico y de mineralogía; sin embargo, algunas veces tenía dificultades para hacer las demostraciones prácticas, por lo que solo daba algunas «explicaciones superficiales» al respecto (LASCC, 1938-1943, f. 13, 15, 16 y 28).

Mediante la lectura detallada de los cinco tomos de actas de la Sociedad que fueron recuperados, es posible encontrar referencias acerca de las muestras o especímenes presentados por el hermano Daniel a sus integrantes, así como registros sobre las instrucciones impartidas en relación con las técnicas de toma de muestras para el estudio de los grupos taxonómicos. Un ejemplo de esto puede leerse en el siguiente fragmento:

[...] el R. H. hermano Daniel presentó unas algas microscópicas; después disertó sobre esta familia; recaló sobre las diatomáceas, a las cuales pertenecen las 12 muestras presentadas; de la *Macrocystis pyrifer*, dijo que medía hasta 500 m de longitud (LASCC, 1938-1943, f. 116).

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Los integrantes de la Sociedad ponían en práctica las instrucciones de colecta que les impartía el hermano Daniel. Igualmente, en ocasiones, se valían del material que colectaban para usarlo como muestra en las presentaciones científicas que tenían a su cargo. Esto les permitía indagar y ampliar la información sobre el espécimen u objeto que coleccionaban, tal como se lee a continuación:

[...] la presentación estuvo a cargo del señor B. Díaz, que aprovechó unas rocas calcáreas o calizas –carbonato de calcio mezclado con otras sustancias– coleccionadas por él. Al mismo tiempo, dio una descripción de las grutas de estalactitas y estalagmitas; dichas rocas, al ser atacadas por el H_2SO_4 , producen una efervescencia. [...] leyó luego un trabajo sobre la estratificación discordante y concordante, dedicado al R. H. Daniel (LASCC, 1938-1943, f. 120).

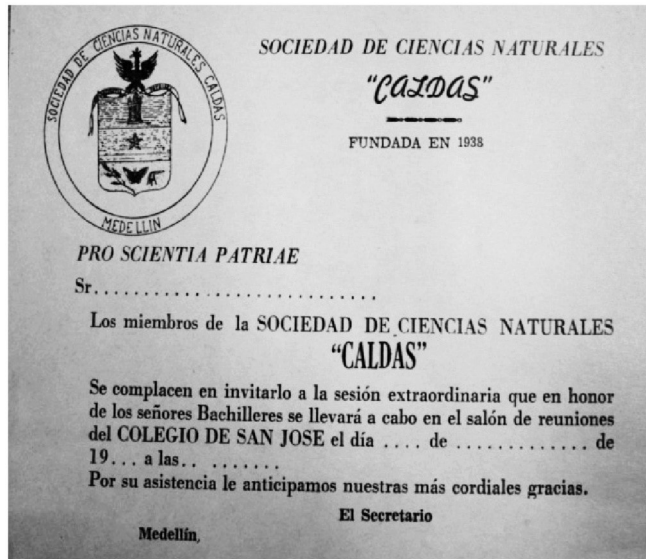
LA SOCIEDAD CIENTÍFICA DE ESTUDIANTES VS. LOS RECURSOS ECONÓMICOS PARA SUS ACTIVIDADES

Desde las primeras reuniones, se aprobó la proposición de fijar una cuota a los socios con el fin de poder atender a todos los gastos generales; así, se acordó y se incluyó en los estatutos, que todos los socios debían cumplir con una cuota de ingreso y unas cuotas ordinarias semanales (LASCC, 1938-1943, f. 15). En 1948, la cuota semanal para cada socio era cinco centavos (LASCC, 1947-1951, f. 47), y para 1960 era 25 centavos (LASCC, 1960-1964, f. 2). Este dinero era manejado por el vicepresidente, que, a su vez, reunión tras reunión, informaba el estado de la tesorería y las inversiones que se

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

hacían. Los gastos generalmente se relacionaban con el envío de correspondencia, impresión de tarjetas de agradecimiento o invitaciones (Foto 63).

Foto 63 Tarjeta de invitación para las sesiones extraordinarias de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas

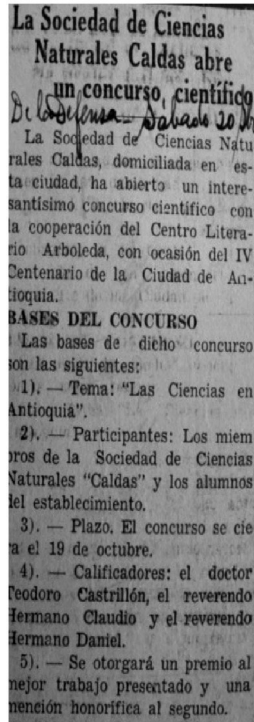


Fuente: Archivo Museo de la Salle, Bogotá. Foto: Berrío Martínez, 2010.

Con el dinero que se recolectaba, se sacaban anuncios en los periódicos locales, compraban los libros de actas, pagaban la fotografía anual de los socios, organizaban la fiesta de clausura y adquirían los materiales requeridos para el Museo. Un ejemplo de los anuncios que publicaba la Sociedad puede verse en el siguiente recorte (Foto 64), el cual hace parte del primer tomo de actas depositado en el Museo de la Salle de Bogotá:

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Foto 64 Recorte de la nota publicada por la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas el sábado 20 de septiembre de 1941, en el periódico *La Defensa*, de Medellín



Fuente: Archivo Museo de la Salle, Bogotá. LASCC, 1938-1943. Foto: Berrío Martínez, 2010.

A través de las cuatro décadas de funcionamiento de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas, los socios implementaron otras maneras para conseguir recursos: cuotas extraordinarias (para comprar muebles para el Museo) o imposición de multas por ausencia a las reuniones sin excusa; por ejemplo, para 1954, la multa fue 50 centavos, y 5 centavos por cada cinco minutos de atraso en una sesión (LASCC, 1952-1955, f. 137). Asimismo, la Sociedad organizaba rifas de objetos o dinero, y cada socio

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

debía comprometerse a vender un número determinado de boletas (LASCC, 1938-1943, f. 30; y LASCC, 1960-1964, f. 131); en otros casos, organizaba concursos.

Foto 65 Miembros de la Sociedad de Ciencia Naturales Caldas, 1963



Fuente: Archivo MHN-CSJ. LASCC, 1960-1964, f. 150.

LEGITIMANDO LA EXISTENCIA DE UNA CORPORACIÓN ESTUDIANTIL

El domingo 16 de octubre de 1938, en el acta n.º 5, los socios de la Sociedad Caldas se refieren por primera vez al «sello del Centro», que debía ser utilizado en toda comunicación emitida por la Sociedad, de «cualquier origen» y al final de cada acta registrada en el libro de actas. Dicha propuesta fue

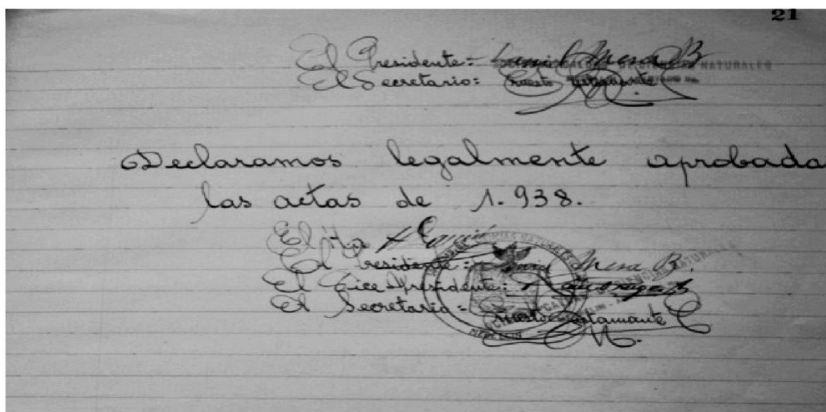
*

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

aprobada y llevada a cabo sin interrupción desde el primer tomo (LASCC, 1938-1943, f.19) (Foto 66).

Foto 66 Muestra del uso de los sellos de la Sociedad en la última sesión de 1938, donde, además, se consignan las firmas de los socios que conformaban la mesa directiva



Fuente: Archivo Museo de la Salle, Bogotá. LASCC, 1938-1943, f. 21. Foto: Berrío Martínez, 2010.

Inicialmente, este sello tenía solo el nombre de la Sociedad; más adelante, se hizo uno de forma circular, que contenía un escudo en la parte central que mostraba el origen y los intereses de esta agrupación. Según los registros, se diseñó entre marzo y abril de 1939, con la ayuda del hermano Daniel (LASCC, 1938-1943, f. 26 y 32) (Foto 67).¹¹⁷

¹¹⁷ Actualmente, estos sellos se encuentran depositados en el Archivo del Museo de la Salle, de Bogotá.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Foto 67 Primer sello de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas



Fuente: Museo de la Salle, Bogotá. Exposición Temporal *Hermano Daniel, 1909-2009*. Foto: Berrío Martínez, 2010.

La Sociedad tenía como lemas *Pro scientia patriæ, mirabilis facta est scientia tua Domine ex me*¹¹⁸ (Sal 138: 5),¹¹⁹ y *Por la ciencia y por la patria, ¡presente!* (Foto 68).¹²⁰ Al final de los discursos de posicionamiento de la mesa directiva o de sus reuniones, los miembros los pronunciaban enérgicamente, expresando los intereses que guiaban la Sociedad. Durante sus sesiones trabajaban temas científico-apologéticos, estaban al tanto de la «situación del país» y consideraban que la región progresaría a través del desarrollo científico. Una evidencia de

¹¹⁸ «Frente a la ciencia de la patria, qué admirable es la ciencia tuya, Señor, por encima de mí». Traducción libre de Martín Laprade G. (2010).

¹¹⁹ Salmo 138: 5: «Alabarán al Señor por lo que ha dispuesto, porque grande es la gloria del Señor».

¹²⁰ Archivo MHN-CSJ (1951). LACSI/1. «Capítulo primero». En: *Libros de actas y Estudios científicos. Reglamento Sociedad de Ciencias Naturales Caldas*. Medellín. CSJ.

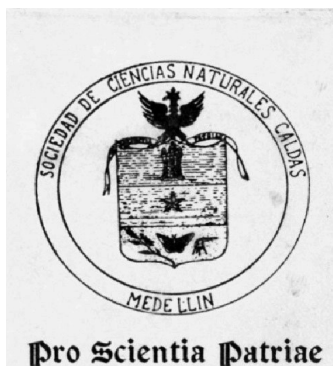
*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

esto último es la descripción hecha por el secretario, William Sáenz, durante la reunión solemne del primer semestre de 1940:

[...] unidos en ideas, en dirección y en fines, los socios de este Centro marchan confiados hacia el futuro, con numerosos triunfos por conquistar, con muchas empresas que realizar, para bien de Antioquia y de Colombia entera. Y llegará el día en que los componentes de esta unión de voluntades y sentimientos sean honra de la patria y difundan la ciencia, por desgracia tan abandonada en nuestra nación hasta sus más remotas fronteras, como lo hacen al presente corporaciones de nombre internacional. Pero, para ello, es necesario luchar y estudiar, y solo se impone una voz de aliento: ¡Adelante! (LASC 1938-1943 f. 84).

Foto 68 Sello y lema de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas



Fuente: Archivo MHN-CSJ. LACSJ, 1952-1954. *Libros de actas*. Foto: Berrío Martínez, 2009.

El grupo de jóvenes fundadores de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas continuó con la iniciativa y la consolidación de su Sociedad entre los centros de estudio del Colegio. Así,

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

para 1938, el *Boletín* publicó por primera vez en la Sección de las Corporaciones del Colegio, un recuento del funcionamiento de la Sociedad durante ese año, dando cuenta de sus primeros integrantes y los temas que abordaban en sus reuniones:

[...] también nos sorprendió en forma grata la sesión pública que la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas verificó el primer domingo de noviembre para dar término a sus labores. El pequeño grupo, decidido y entusiasta, ha laborado sin tregua en investigaciones pacientes y calladas que han enriquecido su acervo intelectual. El activo presidente, el señor Daniel Mesa, en sobrias frases, señaló el trabajo realizado en el año. El señor secretario, Ernesto Bustamante, en estilo elegante y bien tajado, resumió las actividades que habían constituido su programa. El señor Raúl Brugés hizo una exposición científica sobre los moluscos, que fue seguida de un erudito estudio sobre los petróleos colombianos, hecho por el aventajado socio William Sáenz.

Sobre el átomo, hizo un estudio digno de aplausos el señor Flaviano Pimienta. No menos completa fue la exposición que sobre el origen de la vida, tema tan controvertido, hizo el socio Mario Betancur. Kurt Hawraneck habló sobre nuestras civilizaciones indígenas (csj, 1938: 93)

La Sociedad comenzó a ser reconocida como un prestigioso y laborioso centro de estudios dentro del Colegio, hecho que se aprecia en las reseñas sobre sus labores, publicadas en el *Boletín* del colegio en años posteriores (csj, 1939: 91; y

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

csj, 1942: 76). Su propósito claro: «[...] cultivar el estudio y propagar el conocimiento de las ciencias naturales, físicas y exactas, en su esencia y en sus principales aplicaciones», y como la resurgida Sociedad de Ciencias Naturales de la Salle (Instituto de la Salle, 1938: 4), definía las clases de socios que integrarían la corporación escolar, cuyo nombramiento se ceñía a lo expresado en el reglamento de la Sociedad:

[...] para ser elegido *miembro de número* de la Sociedad, se necesita: a. Ser alumno o ex alumno del Colegio. b. Presentar una petición por escrito, que será sometida a la aprobación de los socios, una vez que el R. H. director le haya concedido el visto bueno; este requisito es indispensable. c. En caso de que la petición sea aprobada, presentar un trabajo original y escrito que será calificado por la mesa directiva o por la comisión que el señor presidente designe (Art. 3º).

[...] los *socios correspondientes* son aquellos que, habiendo pertenecido a la Sociedad, tienen que ausentarse del Colegio para continuar sus estudios. Será obligación de los socios o miembros correspondientes contribuir con sus trabajos y noticias a los fines de la Sociedad (Art. 6º).

[...] los *miembros asistentes* son aquellos alumnos que deseen ingresar a la Sociedad y asistan a las reuniones antes de ser elegidos como miembros de número (Art. 7º) (LACSJ, documento 2, f. 8).

Los cargos de la mesa directiva eran desempeñados por miembros de la Sociedad elegidos por mayoría de votos

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

para un período determinado. Durante los primeros años de funcionamiento, la mesa funcionaba según los períodos lectivos anuales; en 1950, se incluyó una modificación al reglamento, en la que se determinó que los cargos serían asumidos por un período de ocho reuniones. Esto daba una mayor circulación a las tareas de cada cargo y brindaba a un mayor número de miembros la posibilidad de pertenecer a la mesa directiva.

ACREDITACIÓN Y PERMANENCIA DE UNA CORPORACIÓN

Debido al contexto estudiantil, la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas tuvo un relevo continuo de sus miembros de número. La mayoría de los estudiantes miembros permanecieron uno o dos años, hasta obtener su grado de bachiller; solo algunos pocos estuvieron vinculados cuatro años. Estos hechos demuestran que la constancia que tuvo la Sociedad se debió indiscutiblemente a la presencia e influencia de su director, tal como lo expresó el socio Gerardo Eusse Hoyos (secretario), en los diez años de la existencia de la Sociedad:

[...] la cumbre, la vida y el alma de nuestra Sociedad, el R. H. Daniel, Doctor en Ciencias Naturales, cuyo elogio será trabajo suficiente para abarcar muchas páginas. Pero bastará decir que si su presencia y sus insuperables trabajos faltaran en nuestro Centro, nada seríamos, y quizá hubiéramos ido a parar a la profunda indiferencia de nuestros temas de ciencia. Quiera Dios conservarnos esta célula generadora, que es como un volcán en incandescencia (LASCC, 1947-1951, f. 101 y 102).



Epílogo

Los Hermanos Cristianos de La Salle llegaron a Colombia durante los últimos años del siglo XIX y primeros años del siglo XX, y su labor, si bien estuvo sujeta a limitaciones financieras, permitió la instauración de estudios en ciencias naturales, que recibieron un significativo impulso a través de la consolidación de un proyecto educativo y científico que trascendió las fronteras nacionales.

De la mano de algunos científicos lasallistas paulatinamente se conformó una red de museos de historia natural, cuya creación, junto con la instrucción a partir del uso de las colecciones de especímenes y la realización de excursiones al campo, fueron claves en la modernización de la enseñanza de las ciencias naturales en las instituciones educativas lideradas por esta comunidad cristiana.

Al mismo tiempo, este conjunto de instituciones fue un elemento determinante en la configuración de redes de intercambio de las muestras colectadas y de apoyo para la realización de excursiones científicas en Colombia.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Uno de estos museos, el Museo de Historia Natural Colegio de San José, surgió como un importante referente científico y académico a nivel local y nacional, y ganó reconocimiento internacional gracias a la labor que desempeñaron los hermanos que fungieron como sus directores durante los 95 años de funcionamiento. Quienes, además, cumplieron un papel transcendental en su consolidación y mantenimiento.

Si bien el Museo nunca tuvo un presupuesto para el desarrollo de sus actividades y la falta de apoyo administrativo fue una constante, cada director se las ingenió para mantenerlo en pie. El establecimiento del Museo como centro de referencia para el estudio de las ciencias naturales fue un proceso arduo, de resistencia y constancia, que dependió del vehemente compromiso asumido por sus directores. El hermano Nicéforo María, el hermano Daniel, el hermano Marco Antonio Serna y el hermano Luis Alberto Zamudio, a través de su labor educativa, científica y académica, lograron consolidar durante el siglo xx un espacio dedicado a la difusión y la apropiación de las ciencias naturales que se convirtió en un verdadero patrimonio cultural y científico del país.

El Museo atravesó cuatro etapas claramente diferenciadas, a través de las cuales fue posible la recolección de especímenes de toda índole, la realización de excursiones, el intercambio de material científico y bibliográfico con científicos nacionales y extranjeros, y la creación de sociedades científicas que se constituyeron en entes de circulación y apropiación de las ciencias naturales en el país. Durante las dos primeras etapas de funcionamiento, las actividades del Museo estuvieron concentradas en el aumento de las colecciones, su presentación, la identificación y clasificación de los ejemplares, el canje, el

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

préstamo y el intercambio de material científico y bibliográfico, y la apropiación y circulación del conocimiento de las ciencias naturales. A partir de la década de 1970, su dinámica cambió, pues comenzó a desarrollarse en el país una serie de proyectos y reglamentaciones en torno a la museología que permearon la misión del Museo, y le dieron una nueva orientación y sentido. La membresía a la Asociación Colombiana de Museos (Acom) significó un importante paso para el reconocimiento del Museo en los ámbitos local y nacional, y el punto de entrada en el proceso de normalización de su funcionamiento.

El establecimiento de una vasta colección de especímenes representativos de la flora y la fauna de Colombia, especialmente de Antioquia, fue una de las actividades más importantes realizada por los hermanos directores. A lo largo de los años, el Museo reunió un conjunto considerable de ejemplares zoológicos, entomológicos, botánicos, paleontológicos y minerales, que sirvieron de referencia para el estudio de las ciencias naturales, tanto a nivel nacional como internacional. Especialistas de todas partes del mundo solicitaron en canje o préstamo el material científico del Museo con el fin de adelantar estudios particulares, y algunos de ellos lo visitaron y colaboraron en la identificación y clasificación del material. Las colecciones también sirvieron para que los hermanos directores desarrollaran sus propios estudios y realizaran publicaciones de gran relevancia para el intercambio de información científica.

Los ejemplares colectados durante todos estos años provinieron principalmente de tres fuentes: las excursiones, en especial las efectuadas por los hermanos Nicéforo María, Daniel y Marco Antonio Serna; las donaciones de material, que se establecieron desde los inicios del Museo en 1911, hechas

por alumnos, particulares o científicos y el canje de material con especialistas de dentro y fuera del país.

Al igual que el trabajo que desarrollaban en el Museo, los hermanos llevaban a cabo las excursiones científicas en su tiempo libre, luego de cumplir con sus actividades académicas. Las excursiones también sirvieron para hacer descripciones de los lugares de recolección de los ejemplares y estudios in situ de las especies recuperadas.

Los especímenes colectados en cada excursión entraron a formar parte del inventario del Museo, que tuvo un crecimiento exponencial especialmente durante la dirección de los hermanos Daniel y Marco Antonio Serna. Para la identificación y clasificación del material, se constituyó una red de reconocidos especialistas, que funcionaron como pares académicos y a su vez brindaron asesoría en relación con la colección y su mantenimiento adecuado. Las relaciones establecidas con centros especializados y científicos de renombre evidenciaron la relevancia del trabajo desarrollado por los directores del Museo y el valor de sus colecciones.

Una de las colecciones más importantes durante los años de dirección del hermano Daniel fue la de especímenes botánicos, que llegó a contener miles de ejemplares representativos, especialmente de la flora de Antioquia. Sus estudios permitieron la identificación y clasificación de un sinnúmero de especies nuevas para la ciencia, y son un verdadero legado científico para el conocimiento de la botánica en el país. El hermano Daniel llegó a ser un reconocido botánico a nivel nacional e internacional, y se convirtió en una autoridad en la materia. La mayor parte de su trabajo científico se concentró en el estudio

de las plantas desde el punto de vista de la sistemática, pero también desde su uso industrial, comercial y medicinal. Su herbario constituye un patrimonio cultural y científico, y en la actualidad se conserva como parte del Herbario Medel de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Debido al gran valor de los ejemplares colectados a lo largo de años de trabajo, muchos duplicados fueron enviados para su conservación a centros científicos y museos, nacionales y extranjeros, especialmente los tipos de las especies reconocidas como nuevas para la ciencia. Incluso algunos sirvieron como referente para los estudios que realizaban otros científicos que se encontraban fuera del país.

Durante la historia del Museo, los hermanos directores, especialmente Daniel y Marco Antonio, mantuvieron una comunicación epistolar constante con una red de colaboradores e instituciones, mediante la cual fue posible el intercambio de información científica necesaria para la identificación del material y la difusión de los estudios científicos desarrollados por los hermanos naturalistas. La circulación de este conocimiento contribuyó al desarrollo de estudios realizados por otros científicos, a lo largo del siglo xx en distintos campos de las ciencias naturales.

Igualmente, durante la dirección del hermano Marco Antonio Serna, se establecieron relaciones con instituciones de tipo local y nacional, con las cuales también se mantuvo el intercambio de material científico y bibliográfico, interesadas en la evaluación y conservación de especies propias de la flora y la fauna colombianas. Para ese momento, el Museo ya era un referente científico importante, por lo que muchas entidades recurrían a sus colecciones y a los conocimientos del director

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

para adelantar trabajos académicos y científicos específicamente relacionados con la herpetología y la ornitología, ramas en las que el hermano Marco Antonio era un experto.

Bajo su dirección, el Museo se convirtió poco a poco en un espacio dirigido no solo a la generación de un conocimiento científico especializado, sino también al aprendizaje lúdico y didáctico de la naturaleza, pues durante las décadas de 1980 y 1990 comenzó a recibir la visita de estudiantes de instituciones distintas del Colegio, incluyendo universitarios. Esta nueva labor se concentró en la difusión de una cultura científica interesada en la conservación de la naturaleza y tuvo un impacto significativo en el conocimiento de las ciencias naturales entre la población escolar.

La última etapa estuvo concentrada al mejoramiento de la presentación del material y la proyección del Museo a todo tipo de institución educativa y entidades culturales y científicas de la ciudad y del país, lo que lo convirtió en un importante espacio de difusión del conocimiento científico a nivel local. Si bien tanto las colecciones como los contactos científicos nacionales y extranjeros dejaron de crecer, el hecho de que recibiera en promedio hasta 15 mil visitantes anuales, entre estudiantes de primaria y secundaria, universitarios y particulares, evidencia la visibilidad que cobró en el ámbito local, gracias a la labor del hermano Luis Alberto Zamudio y el profesor Afranio Ortiz Castellanos.

En la década de 1990, el Museo ingresó a la Red de Museos y se acogió al proyecto El museo: un aula más, de la Secretaría de Educación y Cultura de Medellín, orientado a la descentralización de la educación escolar y a la apertura de

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

espacios que fortalecieran el aprendizaje y la integración de las diferentes áreas curriculares en los establecimientos educativos. En este proyecto, el Museo de Ciencias Naturales Colegio de San José tuvo un importante papel, pues no solo recibió gran cantidad de visitantes, sino que además ofreció talleres teórico-prácticos para los educadores de la ciudad. De este modo, el Museo se incorporó como parte de la política educativa de la ciudad y del país, e influyó de manera positiva en la formación de las personas que visitaron sus instalaciones, por medio de los paseos guiados, las conferencias y las capacitaciones dictadas por el director y su asistente.

Por otra parte, anexo a las actividades desarrolladas en el Museo y a la labor desempeñada por sus directores, durante el desarrollo de las actividades escolares en el Colegio de San José, y bajo la orientación de algunos hermanos lasallistas, surgieron centros de estudio que congregaban a grupos de estudiantes en torno a unos programas sobre un tema o una actividad particulares, dando como resultado el establecimiento de diversas corporaciones escolares en el Colegio. Algunos de los vínculos académicos o profesionales que surgieron durante la participación de los jóvenes en estos grupos se mantuvieron aun después de haber terminado sus estudios.

El hermano Daniel, convencido de la necesidad de crear un centro para fomentar los estudios científicos en el Colegio de San José, creó en la década de 1930, junto con un grupo de jóvenes, la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas. Desde sus inicios, los miembros de la Sociedad apoyaron las actividades del Museo mediante la conformación de grupos encargados de ayudar a catalogar los especímenes de sus diferentes secciones.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

A través de la Sociedad, fue posible conformar redes de comunicación y de circulación de información con reconocidos investigadores y reunir un gran número de obras bibliográficas, entre revistas seriadas y libros, relacionadas con los temas estudiados.

Tres décadas después, nació en el Colegio una nueva corporación científica, bajo el liderazgo del hermano Octavio Martínez, denominada el Club Científico Colombiano 3C. Los primeros años de funcionamiento del Club estuvieron orientados a la formación de sus socios, la ejecución de diversas excursiones, el trabajo de laboratorio y la elaboración de trabajos personales, así como a la asistencia a reuniones semanales en las que se discutían los planes y proyectos y se planificaban las excursiones. Estas reuniones también afianzaron los lazos de amistad de los miembros y su pasión por el conocimiento de las ciencias naturales.

A lo largo de sus años de funcionamiento, estas sociedades sirvieron como espacios de circulación, producción y apropiación del conocimiento científico y fueron el nicho bajo el cual se formaron algunos científicos y académicos de destacada trayectoria.



Anexo

Miembros de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas desde su fundación hasta 1978, por cargos.

Fuentes: LACSJ, 1947-1964; LACSJ, documento 3; *Boletín del Colegio San José*; periódico *Avancemos*; fotos MHN-CSJ.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

1938

René Arias
William Sáenz

Director: Hermano Daniel

1940

Presidente: Daniel Mesa Bernal

Director: Hermano Daniel

Secretario: Ernesto Bustamante E.

Presidente: Daniel Mesa Bernal

Tesorero: Raúl Bruges

Tesorero: William Sáenz

Socios de número:

Flaviano Pimienta

Generoso Ricciulli

Ignacio Restrepo

Kurt Hawranek

Mario Betancourt O.

Ramón Córdoba

René Arias

William Sáenz

Vicepresidente: Raúl Bruges

Socios correspondientes:

Alonso Restrepo

Armando Dugand

José María Bravo Márquez

Emilio Robledo

Fernando Estrada

Francisco Luis Gallego

Padre Francisco Piedrahíta

Gabriel Uribe Misas

Hermano Alfonso Vicente

Hermano Apolinar María

Hermano Nicéforo María

Jorge Álvarez Lleras

José Cuatrecasas

Juan Bautista Londoño

Juan Consuegra de la Cruz

Rafael Álvarez

Rafael Guarín M.

Teodoro Castrillón

Socios correspondientes del exterior:

Alexander Wetmore

Carlos E. Porter

Ellsworth Killip

Gualterio Looser

Guillermo Herter

Juvenal Valerio Rodríguez

M. Acosta Solís

Samuel J. Record

Ulises Rojas

William Trelease

1939

Director: Hermano Daniel

Presidente: Daniel Mesa Bernal

Secretarios:

Ernesto Bustamante E.

Mario Betancourt O.

Tesorero: Raúl Bruges

Socios correspondientes:

Hermano Alfonso

Padre Francisco Piedrahíta

Socios de número:

Delio Atehortúa

Fabio Vélez

Flaviano Pimienta

Generoso Ricciulli

Hawranek Kurt

Ignacio Restrepo

Ramón Córdoba

Raúl Botero

*



Bibliografía

Sin autor

- Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (2004). *Estatutos*. Bogotá.
- Alcaldía de Medellín (1995). *El museo: un aula más en la vida cultural de los estudiantes*. Medellín. Secretaría de Educación y Cultura y Red de Museos.
- _____ (2001). Decreto 2445 de 2001. *Por medio del cual se otorga un estímulo educativo*. Archivo MHN-CSJ.
- Archivo MHN-CSJ (1993). Red de Museos de Antioquia. *Estatutos de la Corporación Red de Museos de Antioquia*. 23 septiembre.
- Asociación Colombiana de Ornitología (ACO) (s. f.). Sitio web: *Asociación Colombiana de Ornitología*. Disponible en: <http://www.ornitologiacolombiana.org/juntadirectiva.htm>. Fecha de consulta: 25 octubre 2010.
- BioMap, proyecto (s. f.). Sitio web: *Proyecto BioMap*. Disponible en: <http://www.biomap.net/Espanol/principal.htm>. Fecha de consulta: 26 agosto 2011.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

- Club Científico Colombiano 3c (1966a). «Actividades del 3c en Salamina [Caldas]». En: *3C, Club Científico Colombiano*. Medellín. Bedout. Folleto núm. 2, págs. 23-25.
- Club Científico Colombiano 3c (1966b). «Actividades del 3c en San Antonio de Prado». En: *3C, Club Científico Colombiano*. Medellín. Bedout. Folleto núm. 2, págs. 32-33.
- csj (1919). «Información». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 1, pp. 32-33.
- _____ (1922). «Ciencias. Prospecto para 1923». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 5, pp. 10-11.
- _____ (1934). «Favorecedores del Museo». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 35, pág. 77.
- _____ (1935). «Favorecedores del Museo». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 36, pág. 84.
- _____ (1938). «Corporaciones». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 39, pág. 93.
- _____ (1939). «Corporaciones». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 40, pág. 91.
- _____ (1942). «Corporaciones». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 43, pág. 76.
- _____ (1960). *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 61.
- _____ (1963). «R. H. Claudio Félix». *Boletín del Colegio de San José*. Medellín. csj. Núm. 64, pág. 41.
- _____ (1994). *Libro de Visitas*. Medellín. Archivo MHN-CSJ. F. 81.
- _____ (2001). *90 años del Museo de Ciencias Naturales Colegio de San José*. Medellín. Marín Vieco.
- _____ (2003). «Cumpleaños 95 (hermano Luis Alberto Zamudio)». *Avancemos*. Medellín. Núm.86, pág. 5.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

- _____ (s. f.) Archivo MHN-CSJ. *Anteproyectos de grado dirigidos por el hermano Marco A. Serna*. Caja 8, carpeta 3.
- _____ (2010). Conmemoración del vitalicio del hermano Daniel. Medellín. csj. Marzo 4.
- Field Museum of Natural History (1951). *Fieldiana Botany*. Chicago. S. d.
- Gobernación de Antioquia (2009). Programa de investigación *Expedición Antioquia 2013*.
- Jstor Plant Science (s. f.). «Ruiz Carranza, Pedro Miguel (1932-1998)». Sitio web: *Jstor*. Disponible en: <http://plants.jstor.org/person/bm000050117>. Fecha de consulta: 28 septiembre 2010.
- Instituto de la Salle (1914). *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales*. Bogotá. Instituto de la Salle. Vol. 2, núm. 10, págs. 273-278.
- _____ (1930). *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales*. Bogotá. Instituto de la Salle. Vol. 19, núm. 105, pág. 39.
- _____ (1938). *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales*. Acta n.º 16. Bogotá. Instituto de la Salle. Vol. 25, núm. 155-156, pág. 4.
- Municipio de Medellín (1916). *Anuario estadístico del distrito de Medellín*. Medellín. Oficina de Estadística Municipal.
- Museo Nacional de Colombia (2009). *Pieza del mes. Series donaciones y legados: Elvira Tanco de Malo O'Leary* (marzo). Sitio web: *Museo Nacional de Colombia*, Colecciones de Arte, Área pintura. Disponible en: http://www.museonacional.gov.co/content.php?id=460|0|0&P_HPSESSID=bjdsdqey. Fecha de consulta: 2 octubre 2010.
- Pedagógicas* (1988a). «Resumen biográfico del hermano Daniel González Patiño». Medellín. Núm. 54, págs. 8-14.
- _____ (1988b). «Dimensión humana del hermano Daniel». Medellín. Núm. 54, p. 15.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

- Red de Museos de Antioquia (s. f.). *Arte para la vida*. Corporación Red de Museos de Antioquia. Archivo MHN-CSJ.
- Sociedad Antioqueña de Ornitología (SAO) (1986). *SAO Informativas*. Medellín. Núm. 1, 7 mayo.
- _____ (1986). *SAO Informativas*. Medellín. SAO. Núm. 2, 4 julio.
- _____ (1987). *SAO Informativas*. Medellín. SAO. Núm. 4, 20 marzo.
- _____ (1987). *SAO Informativas*. Medellín. SAO. Núm. 5, 7 julio.
- _____ (1988). *SAO Informativas*. Medellín. SAO. Núm. 6.
- _____ (1989). *SAO Informativas*. Medellín. SAO. Núm. 8, octubre.
- Sociedad de Naturalistas Neogranadinos (1859). *Estatutos*. Bogotá.
- Taxon, Herbario Facultad Nacional de Agronomía* (1975). «News of Herbaria». Medellín. Universidad Nacional. Vol. 24, núm. 5-6, págs. 657-658.
- Universidad de Antioquia (2010). *Historia del Museo de la Universidad de Antioquia*. Sitio web: *Universidad de Antioquia*. Disponible en: <http://museo.udea.edu.co/sitio/index.php?/historia/historia.mua>. Fecha de consulta: 24 septiembre 2010.
- Universidad de Texas en Austin (1940 y 1950). *Phytologia*. Austin. Universidad de Texas. S. d.
- Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín (s. f.). *Información general sobre el Museo Entomológico Francisco Luis Gallego*. Sitio web: *Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín*. Disponible en: <http://www.unalmed.edu.co/~mentomol/museo.htm>. Fecha de consulta: 4 octubre 2010.
- Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá (1952). *Mutisia. Acta Botánica Colombiana*. Bogotá. Universidad Nacional, Instituto de Ciencias Naturales, Departamento de Biología. Vol. 1-28.
- _____ (1966). *Caldasia*. Bogotá. Universidad Nacional, Instituto de Ciencias Naturales.



Con autor

- Acosta Díaz, Eliécer (1964). *Marihuana, Campaña contra el vicio*. Bogotá. República de Colombia, Departamento Administrativo de Seguridad (DAS).
- Adler, K. (1989). «Herpetologists of the Past». En: *Contributions to the History of Herpetology*. Ithaca. Society for the Study of Amphibians and Reptiles. Vol. 5, págs. 5-141.
- Álvarez, M. V. (1996). «Poblamiento y población en el valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951». En: *Historia de Medellín*. T. I. Medellín. Sura.
- Arango B., Teresa (1992). *Enrique Pérez Arbeláez: su vida y su obra*. Bogotá. Fondo FEN.
- Archer, William Andrew (s. f.). *Archives Collections List*. Sitio web: *Hunt Institute for Botanical Documentation*. Disponible en: <http://huntbot.andrew.cmu.edu/hibd/departments/Archives/Archives-AG/ArcherWilliam.shtml>. Fecha de consulta: 13 septiembre 2010.
- Arias Bernal, Alfonso (2010). Entrevista personal n.º 8 con las autoras. 1 marzo.
- Atehortúa L. (1988). «El desarrollo de las ciencias naturales». En: O. Melo, ed., *Historia de Antioquia*. Medellín. Sura. Págs. 415-421.



Fuentes

Archivo Corporación Otraparte, Envigado. Escritos inéditos de Fernando González.

Archivo Histórico de Antioquia. Ordenanzas, *Diario Oficial*.

Biblioteca Corporación Universitaria Lasallista. Libros de actas y documentos de audio y video.

Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.

Casa Distrital de los hermanos lasallistas, Medellín.

Centro de Documentación Herbario Nacional, Bogotá.

Centro de Investigación Periodística Periódico *El Colombiano*, Medellín. Fototeca histórica.

Colección Herbario hermano Daniel.

Colegio San José de la Salle, Medellín. Biblioteca, *Libro Histórico*.

Herbario Medel, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Libros de actas de la Sociedad de Ciencias Naturales Caldas, LASCC.

Museo de la Salle, Bogotá.

*

MUSEO DE HISTORIA NATURAL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Patrimonio científico e histórico

Museo de Historia Natural Colegio de San José, MHN-CSJ.
Correspondencia y biblioteca.
Publicaciones de la Sociedad Colombiana de Ciencias
Naturales.
Publicaciones de los hermanos Daniel, Marco Antonio Serna,
Nicéforo María y Octavio Martínez.
Publicaciones sobre lasallismo.
Publicaciones y estudios científicos del Colegio de San José.
Serie *Colegio de San José*.
Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Ciencias
Naturales, Bogotá. Libros de actas.

*



Publicaciones periódicas

Periódico *El Colombiano*, 1957-1992.

Periódico *Avancemos*. Medellín. CSJ.

Revista Universidad de Antioquia.

Boletín del Colegio de San José.

Boletín Cultural.

Revista Universidad Pontificia Bolivariana.

Revista Esso.

Revista Dyna.

Coeditores Colección Bicentenario de Antioquia



CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA
LASALLISTA

Lleva el conocimiento
por siempre



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1803

Rectoría



Universidad
Pontificia
Bolivariana



UNIVERSIDAD DE MEDELLIN



UNIVERSIDAD CES

Un Compromiso con la Excelencia



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
LATINOAMERICANA-UNALA



Institución Universitaria



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN

*Este libro se terminó de imprimir
en CADENA S.A.,
en el mes de diciembre de 2011.*

*La carátula se imprimió en propalcote C1S 250 gramos,
las páginas interiores en ivory 60 gramos.*

Las fuentes tipográficas empleadas son Adobe Caslon Pro Regular, Italic, Semibold.

